

CUENTOS PARA FOMENTAR EL TURISMO

ROMANCE URBANO DE MONCHIN DEL ALMA PODRIDO EN VIDA POR UN COMEJEN MAMEYERO

PARA TOMAS BLANCO

POR EMILIO S. BELAVAL

MIRE usted, hombre, que sentarse un pobre enamorado bajo un palo de mamey, para que lo pillara un comején, desilusionado de roer en

ojos. Con un lavao de agua manetisada le quito yo eso.

Le echaron cuatro cuartillos de agua magnetizada en el ojo de Ramoncito Martínez. Pero los

tentarle el ojo al Monchín el médico lo mandó a hospitalizar para hacerle un trabajito primoroso: extirparle el ojo y darle un drenaje adecuado al avieso comején.

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

—Jai un pan que yo vide antiel.

—Pos eso es que le ha cáido un polvillo en los

de la letrina. La ciencia se declaró impotente ante la nueva plaga de la tierra. A las tres horas de

—Yo soy la novia de Monchín. El es el Monchín de mi alma.

—No, mai. No púo el dotol jacer na con et.
(Continúa en la página 60)

